



# EL AMIGO DEL OBRERO

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

ADMINISTRACION calle Uruguay núm. 180

HORAS DE OFICINA: 9 A 11 Hs. a. m. - 1 Hs. a. p. m.

PRECIOS DE SUSCRICION

En la Capital (por mes)..... \$ 0.20

En campaña (semeestres adelantados)..... 1.20

No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

REDACTORES

TOMÁS G. SAMACHO Y LUIS PEDRO LENGUAS

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administración, Uruguay 180; Círculo Católico de Obreros, calle Minas 240; Despacho Parroquial de la Aguada; Librería Popular, 18 de Julio 519; Confeitería de la Catedral, Ituzalagó 173 y Librería de la Aguada, Agraciada 321.

Sírvanse nuestros suscritores dirigir las quejas a dichos puntos.

## El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, 12 DE MAYO DE 1901

### El derecho de los religiosos

El AMIGO DEL OBRERO tiene un deber que cumplir.

El país fué sorprendido el 25 del mes próximo pasado por una Circular pasada por el Ministro de Gobierno a los Jefes Políticos, por la que se prohibía la entrada al territorio de la república de los religiosos católicos.

Habo primeramente un momento de estupor y de asombro; después... un silencio que ha obedecido a causas muy complejas. Es un silencio hondo y siniestro, silencio de complicidad, de muerte, ó de ira impotente.

Aquello era enorme; era la violación más evidente de los principios de la Constitución.

Esta dica terminantemente en el artículo 147: "Es libre la entrada de todo individuo en el territorio de la república, su permanencia en él, y su salida con sus propiedades, observando las leyes de policía y salvo perjuicio de tercero".

¿Qué ha podido invocarse contra ese artículo fundamental para impedirle la libre entrada a la república a ciertos súbditos extranjeros? ¿Hay alguna ley que derogue ó que interprete ese artículo constitucional? ¿Hay alguna que se refiera a él siquiera?

El Ministro de Gobierno invocó en su circular la ley del 13 de Julio de 1835.

Véase esa ley: no tiene ni una palabra, ni una sílaba que se refiera a la entrada de los hombres al territorio de la república.

La ley de 1835, en su artículo 1.º, declara sin existencia legal los conventos y casas de religión; en su art. 2.º quita todo efecto civil a los votos monásticos; en su art. 3.º prohíbe aumentar el número de las personas que forman las comunidades; en su art. 4.º prohíbe que se desnaturalicen las casas religiosas; en el 5.º pone esas casas bajo la dependencia del P. E. en lo relativo a la higiene y al orden público; en el 6.º establece las sanciones para el caso de violación de las disposiciones precedentes.

No dice nada más.

¿Qué tiene que ver todo eso con la libre entrada ó salida de extranjeros al territorio de la república que garantiza la Constitución?

Para que esa ley futura de país se aplique, ¿cómo es la primera condición indispensable?

Que aquel a quien fuera a aplicarse sea *habitante de la república*. Eso es elemental. Como pues, puede invocarse, aplicarse esa ley contra los que aún no están en nuestro territorio, para impedirles precisamente que vengán a someterse a nuestras leyes y ser objeto de ellas?

Eso es enorme, lo repetimos. Y los explicamos el silencio sobre con que ha sido acogido en este país tan evidente violación de la ley fundamental del Estado, ya que ninguno de los que tienen la misión de velar por los más vitales derechos del hombre ha hecho oír su voz en el seno de la representación nacional.

Hay, sí, una única ley que se refiere al artículo 147 de la Constitución. Es la ley de Emigración, de 18 de Junio de 1893, que habla de entrada de extranjeros al país.

Los religiosos, pueden considerarse inmigrantes según esa ley?

No, evidentemente: según ella, son considerados tales los que vienen en su propia ó tercera clase, y cuya introducción se protege por el Estado.

No están en ese caso los religiosos.

Pero: ¿un considerados como simples inmigrantes, ¿pueden prohibírseles la entrada a la República?

Eso no es ni siquiera discutible.

Es la ley precisamente para prevenir, perjuicios de que el Estado podría quejarse, prohibe a los capitales de las empresas que condesciendan a la república de las siguientes personas: los enfermos de mal contagioso, los mendigos, los que, por vicio ó defecto, sean inhábiles para el trabajo, los mayores de sesenta años, los asiáticos, los africanos, y los generalmente conocidos con el nombre de húngaros ó bohemios. (artículos 20 y 27).

Fuera de esos hombres, taxativamente enumerados en la ley, todos, hasta los anarquistas y los asesinos, pueden entrar y entrar libremente al territorio oriental, amparados por la Constitución: *es libre la entrada de todo individuo en el territorio de la república, su permanencia en él y su salida con sus propiedades*.

Impedir la entrada a la república de un hombre no comprendido en esa ley es, pues, condenarlo a la pena de *extranjería*, y condenarlo sin forma de proceso, sin ser oído, sin haber estado sometido siquiera a nuestras leyes penales que no ha podido infringir por lo siguiente. Y es sabido que no hay delito donde no hay violación de una ley positiva penal.

Cerrar nuestro puerto a viajeros extranjeros, hasta a los que vienen de tránsito para su patria, es violar no solo las leyes nacionales, sino las internacionales que vinculan a los pueblos civilizados con deberes mutuos. Eso lo hicieron Francia y López en el Paraguay, y por eso provocaron la protesta del mundo civilizado.

El extranjero, pues, que confiado en nuestra

Constitución y nuestras leyes, deja su patria, emprende su viaje con destino a nuestro país con todos los gastos que ello impone, y, al llegar al puerto de Montevideo, es obligado a regresar, regresará, sin duda alguna, pues no le es dable resistir a la fuerza. Pero ¿qué juriscónsulto serio negará que ese extranjero tiene una acción de daños y perjuicios contra el Estado que lo rechazó? ¿Que juez civil dejará de condenar a ese estado a indemnizar los perjuicios reales de un regreso, de la anulación de un viaje a un punto determinado, de la investigación de un nuevo destino en caso de no volver a la patria, etc., etc?

Y si se intentara la acción diplomática en caso de denegación de justicia?

Pero podría decirse, en último extremo, que el Presidente de la República ha hecho uso, al pasar su circular, de la facultad que le acuerda el artículo 81 de la Constitución, según el cual "puede tomar medidas prontas de seguridad, en los casos graves ó imprevistos de ataque exterior ó conmoción interior"; podría decirse que esos religiosos a quienes pena con el extranjeroamiento podían cometer gravemente al país.

Aun tomando en serio ese supuesto, que no es serio, es el caso de recordar la ley interpretativa de 23 de Noviembre de 1873, según la cual aquella facultad del Presidente está limitada por el artículo 136 de la Constitución que establece que "ninguno puede ser penado ni confinado sin forma de proceso legal", y por el 143, que solo permite, con anuencia de la asamblea general, aprehender a los delincuentes.

Y de todas maneras, al tomar el P. E. una medida de esa naturaleza, está obligado a dar cuenta inmediatamente de ella a la asamblea, sometiéndola a su resolución, según precepto categórico de la Constitución.

Así se hizo para impedir la entrada al país del general Santos; así se hizo para imponer la salida al coronel Latorre. El P. E. no se consideró, y con razón, con facultades bastantes para hacerlo por el mismo. Se dictó una ley especial. ¿Cree usted que esto no puede ni siquiera discutirse?

Estamos, pues, en presencia de un derecho primordial desaparecido. Es verdad que el silencio suele ser muchas veces la más enérgica de las protestas, por que es la proclamación de la ineficacia de todo recurso a la razón, a la justicia, a la solidaridad social.

Pero era necesario que alguien patentizara la existencia del derecho abandonado, y él queda patentizado en estas líneas.

Las víctimas son religiosos, es cierto; pero también los religiosos son hombres. Y fué precisamente un ilustre religioso el que, desde la catedral de Notre Dame de París, lanzó entre la multitud francesa, la fórmula deslumbrante: *Yo soy una libertad*.

También los religiosos son un derecho; también en ellos se matan, muchas veces para siempre, los respetos y las garantías que son necesarios a todos los hombres libres.

Para salvaguardar de esos derechos, consignamos en las columnas de El Amigo del Obrero esta protesta, que encierra un rayo de luz en medio a las pesadas tinieblas que nos rodean, y evitará que pueda decirse algún día que ha reinado en abismo el silencio de la muerte social en un momento de nuestra historia.

### Siempre allí...

Desafiando las furias de los recios aquilones, sobre una loma escueta, con la autoridad del deber y con la robustez de la firmeza, sostenido por capulento tronco, garbado a las entrañas de la tierra por fuertes y profundas raíces, se alza el árbol secular, brindando, a cuantos que, en su frutera, fresca y benéfica sombra, que repara los deterioros de largas y fatigosas jornadas, y restaura las pérdidas de costosas averías.

Van más allá los benéficos efectos de su sombra bendita.

Devuelvo fuerzas malvertidas en lances arriesgados y comprometidos: cicatriza ulceras que la mano del dolor abriera con saña y encuentra sin piedad el desengaño: infunde aliento y comunica bríos en la prosecución de empresas difíciles, erizadas de escollos y cercadas de mil peligros: ofrece descanso, calma ansiedades, devuelve la paz, inspira infinita y dulce esperanza.

Van más allá los benéficos efectos de su sombra bendita. Bendita sombra! Acariciados por ella han brotado tantos y tan hermosos lirios, han crecido tantas austeridades, han vivido tantas abnegaciones, han nacido tantos martirios!

Las ondas del torrente que se despeña a no larga distancia del árbol de bendición, pasan allá bajo bramido contra el con tabeas envueltas mudiciones y amenazas injustificadas y por eso más rencorosas.

En épocas señaladas intentan convertir en temedades realidades aquellas amenazas. El torrente hinchado sus caudales, los acumula, los lanza contra el árbol, que mira con desdeño como pasivo esos rigores de muerte.

Trepán las olas se revuelven, bramando y el árbol... siempre allí, siempre inmóvil, siempre tranquilo.

Momentos hay en que parece cierta su ruina, su destrucción segura.

Los que viven a su sombra se alarman, gimen, se estrechan, creyéndose perdidos; muchos, ¡desgraciados! hasta huyen de su lado.

La marea llega al límite señalado por leyes

invariables y eternas y retrocede como asustada de su propia obra y el árbol queda allí, más hermoso, más robusto. A sus pies, como trofeos de victoria, como señal de triunfo, ha dejado el río embravecido la broza que acrecentaba el impetu ciego de su corriente.

Y el árbol está allí. Los vendabales se desencadenan, azotan con furor el árbol secular, baten en todas direcciones su copa umbrosa, pero jamás logran abatirla.

El temporal amaina sus furores; recobra la atmósfera su calma. Y el árbol siempre en pie. Las nubes, preñadas de tempestades, lanzan contra el árbol, como desahogos de rencoras represas, descargas eléctricas, que al caer se apagan al contacto de su sombra bendita, como la chispa diminuta entre abundosa corriente.

Y el árbol siempre allí, en la loma, con la majestad de los siglos, con la firmeza del martirio que depura y acrisola.

Dios lo plantó y nadie lo arrancará.

Es su Iglesia, su obra divina.

Las pasiones embravecidas, arrastrando deshechos de todas las clases sociales, suben a veces hasta su planta incommovible, y pretenden sumergirla y logran a fuerza de amontonar lodo, esparcir con el cieno de la calumnia su blancura inmaculada.

Este es uno de esos momentos en que la tempestad arde, y sopla el aquilon y se desprenden con estrépito el rayo de las alturas encapotadas.

Hasta donde llegarán las iras acumuladas contra ese árbol divino?

"Hasta aquí" ha dicho el que todo lo puede y eso límite no será ultrapasado.

El árbol surgirá más frondoso y más robusto con la recia prueba.

La omnipotencia de Dios lo sostiene; la caridad divina le comunica la sabia fecundidad, que jamás ardece: la verdad y la justicia, crecen a su sombra; el soplo creador de la fe extiende hasta los últimos confines sus ramas henchidas de preciosos frutos de paz y de concordia y como prenda de salvación y garantía de inefables dulcidades, en sus ramas se mecen esperanzas inmortales.

Contra la obra de Dios son inútiles todas las iras conjuradas de los hombres.

## QUISICOSAS

### IDECRETO!!

Considerando que la triste depravación de costumbres que actualmente reina en nuestra República, y ha penetrado en nuestra sociedad amenazando hacer más estragos que la viruela y la peste bubónica, mal que exige se tomen todas las precauciones por las personas a él obligadas.

Considerando que esa depravación de costumbres, viene de la depravación de las ideas, con más seguridad que *tras el agua va el cal dero*.

Considerando que la prensa es hoy en día el automóvil de las ideas, siendo estas buenas y saludables a la sociedad, cuando aquella es buena, y al revés malas y perniciosas, cuando la prensa es mala y ha claudicado de sus verdaderos fines, instruir y moralizar al pueblo y defender sus legítimos intereses.

Considerando que la prensa de la República en su casi totalidad no cumple hoy con esa benéfica misión.

Considerando que el pueblo tiene sin embargo necesidad de una prensa *útil, amena, veraz*, y sobre todo *moral*.

Considerando que por estas buenas cualidades a la casi totalidad de nuestra prensa, es como pudir uvas a un alcornoque, estando al contrario las columnas de muchos diarios y periódicos atestadas de *guayacas é immoralidades*, incitando al vicio lejos de fustigarlo, y callándose como unos chinos, cuando se viola la Constitución de la República, con decretos que impiden la entrada al país de gente buena y pacífica, como son los Religiosos, atentado cuya reprobación é indignación vive en la conciencia de todos.

Considerando.—Que la prensa tiene, por lo puesto, la culpa primordial y es la responsable de la depravación de la sociedad, y de sus perjuicios consiguientes;

### DECRETAMOS:

Artículo 1.º—Que todo el territorio de la República queda cerrado para los malos periodistas, comerciantes de pluma, emuladores de mentiras y corruptores del pueblo.

Artículo 2.º—Que los padres y madres de familia, verdaderos jefes políticos de la sociedad (se suple, *doméstica*) y encargados de vigilar por ella, nieguen su concurso a la mala y embustera prensa, a fin de que el lugar no se convierta.

Artículo 3.º—Que *El Bien* es el único diario que cumple con su deber, y como tal debe ser acogido por todos y puede pasar francamente los límites de la casa por honrada que sea, sin mancharlos, antes bien proporcionando útiles enseñanzas a la familia.

Artículo 4.º—Que los periódicos católicos pueden gozar de igual prerrogativa.

Artículo 5.º—Que en especial El Amigo del Obrero precioso biestramal que cumple en su misión con acreditadas ventajas, y defiende en sus columnas la verdad, é indica en el pueblo milicias salvadoras; se difunda por todas las fami-

lias de la República, regalándose a todas las personas; las que a su vez regalaban a la Administración de dicho interesante periódico, la exigua cuota de 0.20 centavos al mes, que se suele tirar en cualquier cosa.

Artículo 6.º—Que toda persona buena haga propaganda por el popular periódico.

El Mudo.

## El Dr. D. Joaquín Requena

### SU SEPELIO

Inequivoca señal del alto aprecio en que lo tenían sus conciudadanos, ó imponente manifestación de dolor por el vacío que entre nosotros dejaba, fué sin duda alguna el entierro del gran patrio católico doctor don Joaquín Requena.

No solamente los que comulgamos en la misma fé religiosa con el ilustre fallecido, sino aun aquellos que desistían de él, todos sin distinción alguna, se agruparon en torno del ataud, para acompañar el cadáver a la mansión del reposo, queriendo lo más selecto de nuestra sociedad, vincular su presencia a las honras fúnebres de tan benemérito ciudadano.

A las 9 a. m. tuvo lugar en nuestra Iglesia Metropolitana, un solemne funeral por el descanso eterno del alma del ejemplar y virtuoso anciano, oficiando de pontifical S. E. Rda. o. Excmo. señor Arzobispo, asistido de las más altas dignidades del clero.

Una selecta y numerosa concurrencia asistió al funeral, siendo el duelo presilido por el Ilmo. señor Obispo Auxiliar doctor don Ricardo Isaza.

Concluida la Misa, el elocuente orador Monseñor de Leon ocupó la cátedra sagrada, donde con sus magistrales y características dotes en el bien decir, hizo a grandes rasgos el elogio fúnebre del ilustre católico fallecido, poniendo de relieve su grandeza de alma y su inmortel sabiduría que basada en el santo temor de Dios, había sobrepasado a la sabiduría con que el mundo se enaltece.

Exaltó el orador de una manera brillante, al ilustre ciudadano, al codificador insigne, gloria del catolicismo uruguayo, é hizo votos para que sobre la tumba que iba a recibir los restos del esclarecido estadista, se calmaran los odios y se apagaran las iras y pasiones que han agitado a la República en estos últimos tiempos.

Acto continuo se cantó el responso saliendo después la gran concurrencia en dirección a la casa mortuoria.

Como el Gobierno se había asociado a las honras fúnebres, decretando honores de Ministro al esclarecido ciudadano, el batallón 3.º de Cazadores, una sección de artillería, y un escuadrón del 3er. Regimiento de Caballería, esperaban la salida del fúnebre en las calles de Cámaras y Camacurá.

El atau fué puesto sobre el carro fúnebre a la altura de la calle Buenos Aires, y tomaron los cordones el doctor Galliani, presidente del Directorio de la Unión Católica, y los nietos y nietos políticos del extinto.

Un numeroso pueblo seguía a pie con orden y compostura, encabezado el duelo S. E. el Metropolitano, acompañado de los señores Ministros de Relaciones Exteriores y de Fomento, de dones Ferrero y Espinosa y G. L. Rodríguez, el Ilmo. señor Obispo Auxiliar doctor don Ricardo Isaza, y las delegaciones de distintos cuerpos a que hiciera honor el gran ciudadano.

Llegado a la Necrópolis el fúnebre cortejo, se le hicieron las descargas de honor, siendo después llevado el cadáver a la rotunda, donde el señor Vicario de la Arquidiócesis, acompañado de dos sacerdotes le rezó los últimos oficios y oraciones con que la Iglesia despide a sus hijos de este mundo.

Hizo después uso de la palabra el nombre de la Unión Católica, el distinguido orador doctor don Jacinto Casaravilla, teniendo frases verdaderamente conmovedoras a la memoria del anciano estadista católico.

El cortejo acompañó después hasta el sepulcro los despojos del extinto, y llegado el momento, las últimas descargas de la artillería é infantería, resonaban y se perdían en los aires como el gemido lúgubre de la Patria por la muerte de tan esclarecido ciudadano.

Concluimos nuestra ascua crónica, con estas frases del doctor Casaravilla, que son y serán siempre una verdadera historia en el país.

"Descansa en paz, viejo luchador; la tumba que vá a abrirse, no será para ti sombra mansión de reproches, ni de olvidos: te rodean el reconocimiento y afecto de un pueblo que despide con profundo pesar, a uno de sus leales servidores".

## Muerte preciosa

Es la del justo, dice el Espíritu Santo, y tal ha sido sin duda la de nuestro particular amigo, que se llamó Davidino Arceaga.

Se le alaba y profundamente arraigada, cuyas enseñanzas consola foras y asistencias prácticas, aprendió en el regazo de su cristiana madre y que es patrimonio de toda su ejemplar

y virtuosa familia; esa fe que sobrepuja el corazón a todas las miserias de la tierra, ha iluminado con sus esplendores divinos aquella alma, mostrándole claridades de eterna ventura; ella le ha inspirado resignación heroica y cristiana en los sufrimientos inauditos de su enfermedad penosísima, que ha soportado con indecible paz y tranquilidad.

Ha sufrido con conciencia hasta el último suspiro sin exhalar quejas ni demostrar la menor inquietud. Miró la muerte de frente y le sonrió como un amigo que previene de lejos el saludo de su amigo cariñoso. La miró como fin de las miserias de este mundo y comienzo de perenne ventura.

Esa inmutabilidad y resignación inalterable ha sido la admiración de cuantos lo han asistido en tan rudo trance.

Pocas horas antes de espirar, dirigiéndose a su cristiana esposa, señora Elienda S. de Arriaga y a su madre política, díjoles que enseñaran a rezar a los chicos y a ser buenos desde ahora, porque hay mucha maldad en el mundo. Más tarde, aún con apacible y sereno semblante, recomendaba a aquella: "El luto muy sencillo y lo mismo mi entierro, porque es vanidad todo eso".

Con tanta serenidad y en tan plácida calma, entre las manifestaciones de su fe ardiente, estrechando un crucifijo y un escudito del Sagrado Corazón; en la preciosa llaga de ese amantísimo Corazón entregó su alma, el viernes, a las seis y media a. m.

El AMIGO DEL OBRERO le debió siempre su más entusiasta adhesión y cooperación decidida; al presentar a su atribulada familia el más sentido pésame, eleva una plegaria por el eterno reposo de esa alma de fe ardiente y operosa. Que desde el cielo alcance a su cristiana esposa, a su anciana madre y a su virtuosa familia la resignación cristiana de que ha dejado tan señalada la huella y velo por sus tiernos hijos para que sean, lo que en sus últimos momentos expresaba, buenos y virtuosos.

## CIRCULAR

Montevideo, Mayo 6 de 1901.

Y con laforaleza de aquel manjar, caminé Elias hasta subir al monte de Dios.

(Lib. III de los Reyes, c. XIX v. 8.º)

Estimados consocios y consocias.

El Pan de Vida, es necesario para que nuestro espíritu no desfallezca en las cotidianas luchas de este mundo, como el manjar corporal es imprescindible para la conservación de nuestras fuerzas físicas y de nuestros alientos vitales. Cristo mismo, la Verdad por esencia, nos lo asegura así, cuando dice: "si no comiereis la carne del hijo del hombre, y bebiereis su sangre, no tenéis vida en vosotros". Pero en los momentos de prueba, en los días de combate, en las horas en que la lid que divide a los hijos del Bien de los hijos del Mal se vá acentuando, se impone más que nunca la necesidad de alimentarse de ese incorruptible Pan de los ángeles, fortaleza de los que luchan, esperanza de los justos.

Los mártires de la primitiva Iglesia nuestros hermanos, antes de bajar a la arena de los Círculos Romanos a luchar y morir por su fé, en medio de los tormentos más acerbos y frente a sus verdugos, corrían a las mesas sagradas en busca de la Eucaristía divina, de ese alimento y maná de los cielos que, engendra fuerzas para el combate, y fortalece a los débiles para la lid. El Cuerpo de Cristo, Pan de los ángeles, corria por las cárceles del paganismo, a fin de ir a confundirse con la sangre de aquellos soldados invictos de la buena causa, que correría después, a sombra de la tierra y alegría de los cielos, bajo la garra de las fieras ó al impulso de los tormentos más exquisitos.

Pues, queridos obreros católicos; parece que esta liturgia también para nosotros los momentos de la prueba; las escenas sacrilegas que han tenido lugar, son una señal inequívoca de ello. Por eso cerrad vuestras filas y como en otros años, en apretado haz, pero con más entusiasmo y fe, acercados a cumplir el Precepto Pascual como verdaderos católicos, y a fortaleceros con el Manjar de vida como verdaderos soldados del Señor.

Nuestro batallón sea estéril, sino contrarios con el auxilio de Cristo que nos alienta escondido bajo las especies del Sacramento divino.

Corre! pues, estimados consocios; alimentaos con ese Pan divino, y como el Profeta Elias halló en aquel manjar simbólico, aliento y fortaleza para subir al monte del Señor, también vosotros encontrareis en ese Alimento celestial, el vigor para vencer en las lides de la vida sin manchar la gloria de vuestro nombre de soldados de Cristo, y llegar agitando las palmas del triunfo al monte santo de Dios, la misión de paz y de sempiterna ventura prometida a los que perseveran hasta el fin en la lid legítima.

Creo que no os hareis sordos al llamado de Jesús que así lo exige, y de vuestro Consiliario que así lo espera.

Vuestro consocio, amigo y Consiliario.

German Vidal.

Pbro.







# Círculo Católico de Obreros

(SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS)

CAPITAL SOCIAL EN 30 DE NOVIEMBRE DE 1900: PESOS 35.303,54

CALLE MINAS 240

Beneficios que acuerda a sus asociados

**1.º** Asistencia médica.—**2.º** Consultas entre los médicos del Círculo y aun con extraños en caso necesario.—**3.º** Medicamentos, baños de todas clases, dentista y flebotomo.—**4.º** Aparatos ortopédicos o para la vista.—**5.º** Subsidio Pecuniario de \$ 0.60 diarios a los socios activos en caso de enfermedad con imposibilidad absoluta para el trabajo.—**6.º** Médico para la esposa, hijos varones menores de 15 años, hijas mientras permanezcan solteras y para los padres mayores de 60 años que vivan en el mismo domicilio del socio. (Este beneficio no es aplicable a los inscritos que tienen en cambio 6 pesos para servicio de parteras en caso de alumbramiento).—**7.º** Servicio fúnebre conforme al Reglamento en caso de fallecimiento. El servicio consistirá en: Permisos de sepultura, panteón siempre que lo permitan las ordenanzas municipales, un cajón de fierro de 1.ª clase, de codo, adornado con molduras y cruz de madera, seis candelabros con velas de 30 horas de duración, una cruz del mismo metal y taburete, luto al frente de la pieza, tiras de alfombra dentro de la misma, cortinado a una puerta y luto en la de la calle, carro fúnebre de 1.ª clase a dos caballos, una berlina de duelo y 8 coches para el acompañamiento.—**8.º** Una misa en la Parroquia respectiva para la que se invitará a los socios y a la familia del fallecido.—**9.º** Un suntuoso funeral anual en el mes de Noviembre para todos los socios y familias de los socios fallecidos.

Los socios que no puedan asistir convenientemente en sus domicilios serán trasladados a una habitación de pago en un Hospital por cuenta del Círculo.

Los socios declarados crónicos recibirán \$ 10 mensuales y si desearan regresar a su patria nativa, el Círculo sufragará los gastos de repatriación conforme al Reglamento.

Los socios tienen derecho a dar sepultura en los panteones del Círculo, a sus esposas, padres mayores de 60 años, hijos menores de 15 años solteras que fallecieron, siempre que así permitan las ordenanzas municipales o disposiciones legales sobre la materia.

Los socios activos pagan un peso mensual y dos veces al año 50 centésimos para gastos funerarios. Los inscritos o inscritas solamente 60 centésimos mensuales.

## Consultorio Jurídico

Los socios pobres del Círculo Católico de Obreros, pueden consultar gratuitamente a los siguientes abogados: doctor Antonio J. Ríos, Plaza Independencia 21 (Norte); doctor Elbio Fernández, Rincón 227; doctor Vicente Ponca de León, Rincón 10; doctor Jacinto Garavilla, Misiones 199; doctor Miguel Pérez, Mercedes 118.

## ESTABLECIMIENTOS CATÓLICOS DE ENSEÑANZA PARA VARONES

Colegio Seminario.—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio pensionistas.

Colegio de la Sagrada Familia.—Agraciada 217. (Véase el aviso).

Escuela Dámaso Larrañaga, Curarim 36.

Colegio Pio (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio-pensionistas.

Iglesia del Reducto.—Colegio Parroquial. Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses). Mercedes 137.

Colegio de San Antonio.—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se enseña, además de la instrucción elemental y la comercial, el latín, francés e italiano. Calle Minas entre Canelones y Maldonado.

Colegio Parroquial de San Francisco de Asís.—Calle Solís 65.

Escuela de San Vicente de Paul.—(Gratuita) Calle Treinta y Tres.

Colegio Católico de San Vicente.—Plaza San Agustín (Unión). Dirigido por los Hermanos de la Sagrada Familia.

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.—Dirigido por los P. P. Salesianos, calle Mercedes 486, recibe medio pupilos y externos.

Talleres de Don Bosco.—Estanzuela.

**Para señoritas**

Colegio de Nuestra Señora del Huerto.—Calle San José. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas.—Convento de la Visitación, calle Canelones. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio del Inmaculado Corazón de María.—Dirigido por las Hnas. Adoradoras.—Mercedes entre Olimar y Egido.

Colegio de las Hermanas Teresas.—(Compañía de Santa Teresa de Jesús).—Calle Solís 51. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Escuela Taller de María Auxiliadora.—Se admiten externas, media pupilas e internas. Calle Canelones esquina Magallanes.

Colegio de las Religiosas Dominicas.—Calle de Buenos Aires. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de San José, dirigido por las Hermanas de la Misericordia.—Calle Iglesia número 39 y 41 (Paso del Molino). Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana. Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Martín García.

Escuelas de la ASOCIACIÓN DE ENSEÑANZA CATÓLICA PARA NIÑAS

En Montevideo.—Para externas: Colegio del Purísimo Corazón de María y San Luis Gonzaga, calle Washington número 64.—Colegio de Santa Elena, Camino 8 de Octubre número 116.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes (pueblo Ituzingó). Colegio de Nuestra Señora de Dolores, Marolino Sosa 9.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nica rigua 56.